

# Siete cuentos para crecer

Recursos



Carmen Maestre

Ilustraciones: Virginia Pineda y David Bermúdez

# **Siete cuentos para crecer**

**49 dinámicas para el desarrollo infantil**

Colección Recursos, n.º 163

*Siete cuentos para crecer. 49 dinámicas para el desarrollo infantil*

FOTO DE PORTADA: Concha Jiménez Muñoz

ILUSTRACIONES: Virginia Pineda y David Bermúdez

SUPERVISIÓN PEDAGÓGICA Y GESTALT INFANTIL: Nieves Gutiérrez Lemos

SUPERVISIÓN TÉCNICA Y PEDAGÓGICA: Alfredo Mantovani Giribaldi

Primera edición: junio de 2017

© M. Carmen Maestre Montes

© De esta edición:

Ediciones OCTAEDRO, S.L.  
Bailén, 5 – 08010 Barcelona  
Tel.: 93 246 40 02  
octaedro@octaedro.com  
www.octaedro.com

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ISBN: 978-84-9921-980-6

Depósito legal: B. 17.301-2017

Diseño y producción: Editorial Octaedro

Impresión: Press Line

Impreso en España-*Printed in Spain*

*Siete cuentos me contaron,  
como puentes, como espejos.*

*Siete cuentos a mi alma  
le soplaron bien adentro.  
El soplo fue muy despacio,  
como despacio es lo bueno.*

*Llegó susurrando risas,  
canciones, versos, mil sueños.*

*Si te paras a observar  
cada uno de los cuentos  
como si fueran paisajes,  
podrás cruzar por los puentes,  
verte en todos los espejos.*

*Siete cuentos me contaron,  
y ahora yo te los cuento.*



# 1. Cuentos como puentes, cuentos como espejos

## Introducción

Tengo el pleno convencimiento de que enseñar, aprender y crecer desde el arte, la creación y el juego, confiando en el gran potencial que tenemos como seres humanos, no solo es posible sino imprescindible. Unir el conocimiento con la creatividad, los procesos lógicos con los intuitivos, el intelecto con el instinto y con las emociones, la mente con el cuerpo..., es el camino para la integración del ser, la vía sana en la educación para el crecimiento de las personas en edad infantil.

La obra que tienes en tus manos gira alrededor de esta premisa, y nace a partir de siete cuentos. Siete cuentos narrados, además, visualmente, con siete ilustraciones cada uno, nos abren todo un abanico de posibilidades creativas, pedagógicas y terapéuticas. En este libro encontrarás solo cuarenta y nueve de ellas, pero estoy segura de que tu imaginación, lector o lectora, es infinita, así que te animo a explorar y crear a partir de aquí.

El proceso de creación de la obra literaria y artística y de las dinámicas creativas ha supuesto para mí un viaje largo y complejo, a la vez rico y lleno de matices, de idas y venidas transitando por los mismos caminos para llegar a comprensiones profundas sobre el significado y el propósito que he querido imprimir a esta obra.

Primero son los cuentos. Cuentos como espejos, ya que, a través de ellos, el niño, la niña, puede mirarse a sí mismo/a y reconocerse en los rostros y en las historias de los personajes que las pueblan, viviendo sus alegrías y tristezas, y compartiendo la solución de sus problemas y conflictos. A través de los cuentos, los niños alcanzan a comprender mejor el mundo y a sí mismos, a través de fenómenos intrapsíquicos proyectivos y de identificación, que les brindan apoyo y seguridad para desenvolverse luego en la vida real. Cuentos como espejos y cuentos como puentes, ya que nos permiten cruzar, como

Alicia en el país de las Maravillas, al otro lado del río, sorteando emociones y resistencias, conducidos así mágicamente a otro lugar y a otra manera de explorar la realidad.

Llevo creando historias toda mi vida. Para esta obra he rescatado algunos cuentos que tenía escritos y que esperaban en un cajón el momento para ver la luz. He podido revisarlos y, como en el caso de «El rey y la rana» o «El tiempo en que llovieron risas», reescribirlos. «El eco y el duende» es el único de los siete con un formato de cuento corto en verso, con un mensaje sencillo y directo al corazón. Los otros cuatro cuentos los he escrito a la vez que creaba las dinámicas y el conjunto de las cuarenta y nueve ilustraciones a las que ha dado vida mi equipo de artistas ilustradores, Virginia Pineda y David Bermúdez, a quienes agradezco su trabajo y dedicación. Su gran sensibilidad artística ha logrado dotar a esta obra de belleza, sencillez y profundidad.

Quiero agradecer también desde aquí el apoyo y la supervisión de Nieves Gutiérrez Lemos, psicóloga, pedagoga y terapeuta gestalt, quien, desde el principio, ha creído en mí y en mi obra, infundiéndole calor, fuerza e impulso vital. Desde su saber y quehacer profesional, Nieves me ha acompañado durante buena parte del proceso de creación de las dinámicas, aportándome su experiencia como terapeuta infantil, y transmitiéndome claridad de visión, confianza y apoyo en los momentos de vacío, que no han sido pocos, pues la magia de toda creación radica en atreverse a entrar en el vacío de uno mismo y confiar en que el desierto también puede florecer.

Como podéis comprobar, toda la obra gira alrededor del número 7, pues son siete cuentos, siete dinámicas por cuento, y también siete ilustraciones por cada uno de ellos. La elección de este número no ha sido desde luego casual ni arbitraria, pues la clave inspiradora de toda la obra ha sido el antiguo sistema de *chakras*, herencia ancestral de la filosofía y la teosofía de Oriente, y que desde el siglo pasado ha influido en el pensamiento y la obra de muchos hombres y mujeres de Occidente procedentes del mundo de la ciencia, de la medicina, de la psiquiatría y de las modernas corrientes de la psicoterapia humanista. El célebre psiquiatra C. G. Jung asemejó el trabajo con los *chakras* al proceso de «individuación» del ser humano que logra salir de los condicionamientos del falso ego para adquirir una mayor conciencia de sí mismo a través de un camino de autoconocimiento, de integración y de transformación profunda.

Los *chakras*, cuyo significado etimológico en sánscrito nos conduce al concepto de ‘rueda’, son vórtices de energía distribuidos en distintos lugares de nuestro cuerpo, a través de los cuales recibimos, transmitimos, transformamos y distribuimos la energía que necesitamos para disfrutar de una vida plena y equilibrada. Según la tradición y los textos antiguos de origen hindú, nuestro sistema energético consta de siete *chakras* principales situados a lo largo de la columna vertebral, desde la base de la columna hasta el centro de la cabeza. Cada uno de ellos nos proporciona información y nutre determinados aspectos del desarrollo y potencial humano. A los lectores y las lectoras que se sientan interesados en profundizar o ampliar sus conocimientos sobre este tema, les animo a investigar por medio de la numerosa bibliografía que ya existe en el mercado, pues mi propósito con esta obra no ha sido de ninguna manera escribir un libro sobre *chakras*. Más bien los he utilizado como fuente de inspiración en la creación literaria y artística y elemento estructurador de las dinámicas creativas. Cada cuento, con sus siete dinámicas e ilustraciones correspondientes, está basado e inspirado en la cualidad energética de cada uno de los *chakras* principales. Sin embargo, he optado a partir de aquí por prescindir de esta terminología en aras a conseguir una mayor claridad conceptual y también una difusión más amplia entre los diversos sectores y profesionales de la psicoterapia y la educación.

## **A quién va dirigida esta obra**

Mi objetivo principal con la creación de esta obra es dotar a los diferentes profesionales que trabajan con niños y niñas desde la educación, la salud mental o la psicoterapia, de una herramienta que combina la literatura y el arte, con una serie de dinámicas o propuestas creativas que puedan servir como recursos facilitadores de expresión, de comunicación y vehículo para vincularse con ellos y ellas, formando parte de procesos de sanación, educación, toma de conciencia y crecimiento.

La base epistemológica, conceptual y metodológica de las dinámicas creativas descansa en dos fuentes principales: la arteterapia y la Gestalt como corriente dentro de la psicoterapia humanista. La idea central que desarrollamos es la visión del ser humano como

totalidad. El ser total implica la construcción de la persona sana, integrada y no fragmentada. Para ello es absolutamente necesario visibilizar y dar voz a cada una de las partes que integran la psique, confiando en los procesos de autoregulación orgánica. Somos seres maravillosos, pues dentro de nosotros está todo lo que necesitamos. Si conseguimos aprender herramientas para escucharnos y conocernos mejor desde pequeños, conseguiremos ser unos adultos maduros emocionalmente y sobre todo más plenos y felices.

He utilizado mi propio proceso creativo como recurso para tomar conciencia y como vía de crecimiento personal, lo cual ahora comparto con todos vosotros y vosotras. Considero que es muy arriesgado, si no irresponsable, escribir una obra así para profesionales que trabajan con menores sin haber transitado personalmente por un camino de crecimiento personal y autoconocimiento. Yo puedo trabajar con niños y niñas y escribir para ellos y ellas, puesto que me he encontrado con mi propia niña interior, dándole un espacio de escucha, visibilizándola y tomando la responsabilidad de esa parte de mí misma, que es esencial para sanarme y crecer como mujer adulta. Aunque esta tarea, que considero íntima y sagrada, conlleva a veces un duro proceso de toma de contacto con heridas y sombras interiores, supone un verdadero camino de integración, comprensión profunda y transformación. Este es desde luego mi camino, la luz que despunta detrás de las palabras, el mensaje susurrado en cada ilustración, el aliento que da vida a las dinámicas. Deseo que este aliento os anime y sirva de apoyo a todas las personas que utilicéis esta obra como material de trabajo con menores.

## **La visión desde la arteterapia**

La Federación Española de Asociaciones Profesionales de Arteterapia (FEAPA) define la arteterapia como: «Una vía de trabajo específica que utiliza el proceso de creación a través del lenguaje artístico para acompañar y facilitar procesos psicoterapéuticos y promover el bienestar biopsicosocial, dentro de una relación terapéutica informada y asentada a aquellas personas y/o grupo de personas que así lo requieran.»

Por tanto, la arteterapia es una disciplina que combina los procesos creativos y la expresión artística con un acompañamiento tera-

péutico con la finalidad de resolver conflictos emocionales, desarrollar la toma de conciencia de uno mismo y la homeostasis, entendida como bienestar integral, desde una perspectiva holística del ser humano. La arteterapia, disciplina aún joven en nuestro país, puede aplicarse en distintos ámbitos dentro del sector de la educación, la salud o la intervención social. La fuerza de esta disciplina radica en los procesos creativos que pone en marcha, que permiten al individuo conectar con una parte de sí que es pura esencia, sin condicionamientos ni exigencias ni discursos mentales. A través del arte podemos expresar lo que somos de manera espontánea y fluida. Así, el inconsciente encuentra una vía segura para mostrarse a través de la creación y de la obra. En el caso de los menores estos pueden hallar en los cuentos o en la creación plástica un modo de expresión que sustituye al pensamiento lógico o discursivo. Se sustituye lo racional por lo simbólico; la obra pasa a ser el espejo del alma. En arteterapia nos servimos de la potencia terapéutica y transformadora del arte para entendernos y resolver conflictos internos, creando nuevas narrativas sobre nosotros mismos, atreviéndonos a experimentar y a crear. Utilizamos metáforas de quienes somos y de lo que nos pasa a través de la pintura, la escritura, los cuentos, la escenificación, el baile... Se genera así un nuevo lenguaje intuitivo y simbólico, un lenguaje que entiende el corazón y que va recorriendo senderos internos dentro del inconsciente. La expresión artística nos sana porque nos conecta con nuestra parte sana, esa que se permite jugar, crear, amar, confiar y experimentar el vacío.

Es para mí esencial dejar claro que este libro **no es un manual de arteterapia**, aunque por supuesto sí puede ser utilizado, y me encantaría que lo fuera, por profesionales del sector. Las dinámicas que se encuentran en esta obra son un conjunto de propuestas creativas desde un enfoque arteterapéutico. Es así porque para poder desarrollar un trabajo de arteterapia es requisito *sine qua non* contar con un profesional cualificado que acompaña en todo momento a las personas en el proceso creativo y en la puesta en común de la obra resultante. Actualmente en España existen diversas formaciones de ámbito académico y extraacadémico y asociaciones del sector que regulan los requisitos de acceso a la formación y al ejercicio profesional.

La aportación subyacente de la arteterapia en esta obra se concreta en la estructura y el contenido de las dinámicas y en las recomendaciones para ponerlas en práctica que encontrarás más adelante. De

todo ello quiero resaltar la importancia de disponer de un espacio de libertad para poder crear, en donde los niños y niñas se atreven a experimentar, a probar, a entrar en relación consigo mismos, con los materiales y con el entorno. Se trata de brindarles un lugar seguro, en donde se prime la escucha y la comunicación, un espacio privilegiado de confianza para poder mostrarse a través del proceso creativo y la obra resultante.

## El enfoque gestáltico: principios básicos

La Gestalt es una corriente dentro de la psicoterapia humanista que centra su atención en la persona como totalidad. El ser humano es un ser completo, total, que tiene dentro de sí la sabiduría para darse cuenta, cubrir sus necesidades y autoregularse en el *aquí y ahora*. Por tanto, se pone el énfasis en la toma de conciencia en el momento presente. La mirada hacia la persona es siempre desde la salud y la capacidad, potenciando los aspectos sanos del ser humano para que alcance su mayor desarrollo.

Las niñas y los niños son el eje central de esta obra. Los cuentos, las ilustraciones y las dinámicas se han creado expresamente para ellas y ellos, los verdaderos protagonistas de este proyecto. Desde la Gestalt vamos a enfocar todo el proceso con un encuadre muy concreto. Los principios generales y consideraciones básicas que hay que tener en cuenta son los siguientes:

- **Respeto, seguridad y confianza.** Los niños y niñas son personas creativas, en continuo crecimiento y con mucho potencial. Es esencial dar valor a sus aportaciones, saber escucharles, y respetarles. Quien más sabe acerca del niño, de la niña, es él o ella, teniendo en cuenta que el respeto no significa ausencia de límites. Solo si les mostramos respeto les enseñamos a respetar y a respetarse. De igual manera, les transmitimos seguridad y confianza si les damos un espacio para expresar y si se sienten escuchados y valorados.
- **Toma de conciencia.** En Gestalt entrenamos la toma de conciencia de uno mismo. Cuando somos pequeños nos «tragamos» todo tipo de mensajes acerca de cómo somos o de cómo se supone que hay que ser, provenientes del entorno familiar y educativo.

Es lo que conocemos por *introyectos*. El niño, desde temprana edad, comienza a tener una imagen de sí sesgada por la visión de los padres, por sus proyecciones y expectativas, en primer lugar, y luego por los mensajes provenientes del medio familiar y educativo. A través de técnicas expresivas, creativas y corporales podemos transmitir a los niños y niñas que son mucho más de lo que creen ser. Podemos ayudarles a ampliar la visión sobre sí, a la vez que reforzamos su autoestima. Al mismo tiempo podemos enseñarles a conocerse mejor, a darse cuenta de sus emociones, a tomar conciencia corporal, mostrándoles un camino de autodescubrimiento que potenciará su autonomía y bienestar.

- **Integración a través de polaridades.** Entendemos que las personas somos seres completos, aunque a veces vivimos permitiéndonos solo experimentarnos «en parte». A través del trabajo con polaridades vamos a invitar a las niñas y los niños a actuar en distintos polos: el hada y la bruja, el pirata y el rey... Todos estos personajes nos van a permitir explorar cómo nos sentimos en ambos lados. A través del juego, la psique de la persona puede integrar los aspectos alienados. Es interesante comprobar cómo, desde otras corrientes de pensamiento distintas a la psicoterapia humanista, se llega a similares conclusiones. En este sentido destacamos la obra de Bruno Bettelheim *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*, en la que se reivindica el valor de los cuentos tradicionales en los primeros años de vida. Según este autor «el niño podrá empezar a ordenar sus tendencias contradictorias cuando todos sus pensamientos llenos de deseos se expresen a través de un hada buena, sus impulsos destructivos a través de una bruja malvada, sus temores a través de un lobo hambriento, las exigencias de su conciencia a través de un sabio, y sus celos a través de un animal que arranca los ojos de sus rivales». Encontramos que el cuento y la creación se convierten así en recursos excepcionales para alcanzar este propósito.
- **Resolución de asuntos inconclusos.** Desde la Gestalt, todo lo que no se expresa y concluye, interrumpe el ciclo de satisfacción de necesidades y puede llegar a convertirse en un bloqueo y en la generación de respuestas automáticas ante los mismos problemas y situaciones. Los asuntos inconclusos se refieren a sentimientos o emociones no expresadas o temas que se han quedado pendientes, sin resolver, con otras personas. Desde muy temprana edad

aprendemos a callar en lugar de expresar, o a luchar en lugar de comunicar, con lo que generamos respuestas pasivas o agresivas ante situaciones de conflicto. Podemos aprender la importancia de la asertividad como forma de hacer valer nuestra opinión respetando la del otro. Desde pequeños, contar con esta herramienta nos puede permitir vivir más libres, sin ir almacenando en el desván de nuestra psique viejos rencores y conflictos sin resolver.

- **Integración a través de fantasías, sueños y pesadillas.** Otra vía de integración de los aspectos alienados de la personalidad es dar un lugar a lo no expresado, a aquello que se pone de manifiesto a través de los sueños, en las fantasías y en las pesadillas. Hacer consciente lo que estaba oculto es el primer paso en el camino del desarrollo personal y la salud psíquica. A través de estas dinámicas creativas haremos uso de la fantasía y de los sueños como material de primera mano en aras a conseguir esta finalidad.

## Misión, objetivos y contenidos de las dinámicas creativas

Los pilares de esta obra son siete historias contadas cada una de ellas a través de la palabra y a través de la ilustración: siete por cada cuento. Acompañando a la obra artística, viene el conjunto de dinámicas creativas: cuarenta y nueve propuestas desde la arteterapia y la Gestalt, que nos facilitarán el proceso de trabajo con los cuentos y con las ilustraciones. La misión de esta obra es potenciar y brindar a los niños y niñas una vía de conocimiento, toma de conciencia y bienestar integral. Los objetivos generales que perseguimos son los siguientes:

- Desarrollar la confianza y la seguridad.
- Fortalecer la autoestima.
- Potenciar la autonomía.
- Que aprendan a expresar, que conozcan sus emociones y les den espacio.
- Desarrollar la creatividad y la iniciativa.
- Favorecer la toma de conciencia y ampliar la visión de sí.
- Darles herramientas para salir de las dificultades o conflictos: miedos, problemas con sus iguales, pesadillas...
- Favorecer la cohesión grupal y el aprendizaje de técnicas cooperativas.

A continuación, encontrarás el resumen de contenidos de esta obra, estructurada en torno a su eje principal: los siete cuentos.

***Cuento 1: «El rey y la rana»***

- Tema principal del cuento: El miedo.
- Siete ilustraciones con borde de color rojo.
- Dinámicas 1 a 7.
- Contenidos: Confianza. Miedo. Valor. Arraigo. Alegría. Abundancia. Sentido de pertenencia a la familia o al grupo. Apoyo grupal. Psicomotricidad.

***Cuento 2: «El gigante y la muela»***

- Tema principal del cuento: La necesidad relacional y de pertenencia. Los vínculos.
- Siete ilustraciones con borde de color naranja.
- Dinámicas 8 a 14.
- Contenidos: Vínculos y necesidad de pertenencia. Relaciones interpersonales. Expresión de sentimientos. Comunicación. Creatividad. Juego y disfrute. Confianza. Expresiones emocionales básicas: la risa y el llanto. Experimentación con los sentidos.

***Cuento 3: «El tiempo en que llovieron risas»***

- Tema principal del cuento: Las emociones.
- Siete ilustraciones con borde de color amarillo.
- Dinámicas 15 a 21.
- Contenidos: Inteligencia emocional (conocimiento y expresión de emociones). Resolución de conflictos. El poder personal (defender la opinión propia, poner límites, no invadir ni dejarse invadir por los demás, valorar lo propio). Autoestima. Aceptación y amor a nuestro cuerpo.

***Cuento 4: «El eco y el duende»***

- Tema principal del cuento: El amor.
- Siete ilustraciones con borde de color verde.
- Dinámicas 22 a 28.
- Contenidos: Amor. Sentimientos. Perdón y compasión por uno mismo y por los demás. Contacto-retirada. Habilidades sociales.

### ***Cuento 5: «El troll que comía enfados»***

- Tema principal del cuento: La comunicación verbal. El poder de la palabra.
- Siete ilustraciones con borde de color turquesa.
- Dinámicas 29 a 35.
- Contenidos: Comunicación. Expresión personal. Voz. Sonido, silencio. Creatividad. Escucha interna. Verdad. Fe en la voz interior.

### ***Cuento 6: «Rasil del Lodor»***

- Tema principal del cuento: Identidad. Origen. Pertenencia.
- Siete ilustraciones con borde de color azul índigo.
- Dinámicas 36 a 42.
- Contenidos: Identidad. Pertenencia. Intuición. Conciencia. Ampliación de la visión sobre uno mismo. Autoconcepto. Autoestima. Contacto con el guía interno. Trabajo con el inconsciente y el mundo simbólico. Creatividad.

### ***Cuento 7: «Talita Ahuehuate»***

- Tema principal del cuento: El camino de la vida.
- Siete ilustraciones con borde de color violeta.
- Dinámicas 43 a 49.
- Contenidos: Afrontamiento de conflictos. Las pérdidas. Aceptación. Integración. Madurez. Sabiduría. Trascendencia. Intuición. Conciencia. La relación con nuestros mayores.

## **Recomendaciones generales para la puesta en práctica de las dinámicas**

- Es importante respetar el ritmo y el tiempo de cada niño y niña cuando proponemos una dinámica. No debemos forzar a nadie a hacer algo que no desee.
- Consideramos conveniente tener en cuenta la edad recomendada a la que va dirigida cada dinámica, siempre a criterio del educador o educadora, o persona que facilita la actividad y conoce al grupo.
- Tener en cuenta que en las dinámicas creativas lo relevante es el proceso de creación, no el resultado final de la obra. Por lo tanto, no buscamos un resultado concreto. No hay nada «bonito» ni

«feo», ni «mejor» o «peor». Todo es correcto; todo está bien y todo es aprovechable.

- Devolverle siempre al niño o a la niña el valor de su creación y de sus aportaciones, sin juicio, sin crítica y sin exigencia.
- Nunca interpretamos la obra de nadie. El niño o la niña es quien sabe sobre sí mismo, sobre sí misma. Si alguien pregunta qué nos parece, o qué puede significar un color o una figura en un dibujo o en un *collage*, por ejemplo, siempre devolverle la pregunta: «¿qué es para ti?», «¿qué te parece a ti?».
- Proponer las dinámicas como juegos, sin exigencias. Se trata de experimentar y de aprender a conocernos mejor desde el disfrute y la relación con uno mismo y con los demás.
- Por último, tener en cuenta que se trata de crear un espacio y un tiempo en el que niños y niñas se sientan relajados y confiados. De este modo podrán ensayar el «hacer», el «expresar», el «sentir», sin evaluaciones ni propias ni externas. Desarrollamos así la autoestima, la confianza en las propias capacidades y en la vida misma.

## Acerca de la lectura de los cuentos

Ya que las 49 dinámicas están inspiradas en los personajes y temas que se plantean en los cuentos, proponemos llevar a cabo la lectura o narración oral de los mismos con carácter previo al desarrollo de las actividades. Facilitamos esta labor indicando el **tiempo estimado de lectura** y, además, añadiendo la **sinopsis** de cada historia a continuación de la misma, de tal forma que podremos leer el cuento original en toda su extensión, o narrarlo en formato breve, en función del tiempo del que dispongamos y de las edades de los niños y niñas.

Si elegimos leer el cuento completo (opción recomendada), sugerimos las siguientes **opciones**:

- Dividirlo en dos partes y leer en primer lugar solo hasta que aparece el conflicto o nudo de la historia. Podemos preguntar al grupo cómo continuarían ellos el cuento y finalmente continuamos con la lectura.
- Realizar la lectura de los cuentos más largos (sobre todo, el cuento número 5 y el 7) en dos días diferentes.

- Para grupos de edades a partir de 8 años podemos hacer una lectura colectiva del cuento implicando a todo el grupo, de tal forma que cada participante lee un fragmento.
- Por último, y también para edades a partir de 8 años, podemos fotocopiar el cuento, y pedir a los niños y niñas que lo lean en casa. Una vez leído, podemos llevar a cabo la narración colectiva dividiendo al grupo en subgrupos y cada uno cuenta una parte de la historia.

Consideraciones que es preciso tener en cuenta para despertar interés y divertir a los oyentes, cuando leemos un cuento:

- En lo posible es interesante haber leído el cuento previamente, y ensayar leyendo en voz alta.
- Leer disfrutando, como un juego, con motivación y entusiasmo.
- Modular la voz y vocalizar, poniendo atención al tono, volumen y ritmo narrativo.
- Leer de forma teatralizada, cambiando el registro en función de los diálogos de los personajes.
- Incluir en la lectura el tono emocional adecuado a cada momento de la narración: enfado, sorpresa, miedo, tristeza, alegría, etc.
- Utilizar pausas para crear intriga. No «correr» ni tener prisa en acabar la lectura.
- Pausar la lectura para aclarar el sentido del texto, cuando encontremos palabras cuyo significado pueda ser difícil de entender, en función a la edad de los y las oyentes.

## 2. Siete cuentos, 49 dinámicas

## *El rey y la rana*



*Hay monstruos:  
Monstruos que nos sorprenden  
en la noche de puntillas,  
nos llenan de falsos miedos,  
nos hacen creer mentiras.  
No les mires a los ojos  
pues el Miedo te hipnotiza.*

Había una vez una vieja rana que vivía en un estanque, muy cerca del palacio real. Era de color verdoso con puntitos amarillos y grandes ojos oscuros. Llevaba gafas para la miopía, una capa de cuadros rojos, un pequeño bastón y una pipa en la que simulaba fumar pues no le gustaba el tabaco, pero sí su imagen en el espejo con la pipa en la boca. Se llamaba Guadalupe Quisicosa, y, como seguro habéis adivinado, se dedicaba, en sus ratos libres, a su mayor afición: resolver todos los enigmas y misterios que le ponían por delante sus vecinos.

Un buen día, mientras desayunaba en la terraza del estanque un plato de ricas moscas con baba de caracol, vio de repente aparecer una lujosa carroza tirada por dos caballos albinos. Venía a toda velocidad por el sendero del bosque, aquel que llevaba a palacio. Se detuvo de pronto y de un brinco se bajó del pescante una pequeña ardilla vestida elegantemente con pantalones bombachos, casaca y sombrero azul. Era Aitiana, la consejera mayor del rey, quien, a saltos entre los nenúfares, llegó en un santiamén a presencia de la rana, y sin más preámbulos ni explicaciones alargó una de sus patas entregando un pergamino enrollado a la asombrada Lupe.

—Veamos qué dice la misiva —murmuró la rana para sí—. Ajá, uhum, ya veo... —Asintió con la cabeza—. Vamos, ardilla, no hay tiempo que perder, el rey me necesita.

En veinte segundos las dos se encontraban montadas en la carroza destino a palacio. Por el camino, Aitiana fue contando a Guadalupe que el rey se comportaba de manera muy extraña hacía ya algún tiempo. Que durante el día estaba como ausente, con una gran congoja, bostezando todo el rato y emitiendo grandes suspiros. Y por las noches permanecía en su habitación dando vueltas sin querer irse a dormir. En opinión de Aitiana, su majestad estaba completamente agotado, pero nadie sabía el motivo... Guadalupe escuchaba pensativa mientras simulaba fumar en su bonita pipa...

Cuando llegaron a palacio, la ardilla la condujo a los aposentos reales. Su majestad descansaba reclinado en un gran diván de color rojo mientras el fuego de la chimenea hacía arder dos troncos macizos de madera de cedro. El mayordomo, un chimpancé peludo vestido de chaqué, arreglaba entretanto la manta que cubría el cuerpo del rey Ramón León III, de la dinastía de

los leones grises, esos de quienes se decía que su mayor virtud era el valor.

—Majestad —anunció la ardilla con una exagerada reverencia—. La detective Quisicosa a tu servicio, como me pediste.

—Ah, bien, bien —contestó el rey, levantando su imponente cabeza de león con evidente desgana—. Y ahora retiraos, dejadme a solas con ella. Sí, tú también, Cosme— le dijo al mayordomo.

—Dicen que eres la mejor detective que hay en mi reino ¿es verdad eso?, ¿crees que podrás ayudarme? —preguntó Ramón León III a Guadalupe mientras el chimpancé terminaba de cerrar las puertas del dormitorio.

—Señor —respondió ella—, te serviré lo mejor que pueda, pero primero necesito que confíes en mí. En tu carta solo explicas que un gran peligro se cierne sobre tu reinado... Dime, gran monarca ¿cuál es el problema? ¿A qué tienes tanto miedo que ni siquiera por las noches puedes descansar?

El rey se levantó de un salto como si lo moviera un resorte automático. Irguió su cabeza y mostró los colmillos en gesto amenazante, muy enfadado de repente con la rana.

—¿Miedo? ¿Miedo, dices? ¿Miedo yo, el rey? ¡Yo no tengo miedo!

En ese momento una ráfaga de aire inoportuna abrió de golpe la ventana del dormitorio, formando un gran estrépito. El rey dio un brinco poniendo cara de terror y como una flecha salió disparado a esconderse debajo de la cama.

Guadalupe saltó detrás, se colocó a su lado, y le susurró:

—Majestad, no pasa nada, solo ha sido el viento que ha abierto la ventana de repente...

El rey miró a la rana todavía con ojos de susto, y del miedo pasó a la vergüenza.

—Por supuesto, por supuesto, solo quería probarte para ver si podía confiar en ti... —contestó, y a continuación dos grandes lágrimas rodaron por sus mejillas. A Guadalupe le causó mucha pena de pronto ver a un león tan poderoso llorando como un niño.

—¿Te das cuenta ahora de por qué mi reino está en peligro? —le preguntó—. Si mis súbditos se enteran de que el rey tiene miedo, dejarán de confiar en mí y habrá luchas entre ellos

para sucederme en el trono. ¡Un rey no puede tener miedo nunca!

—Bueno, bueno —le consoló la rana, dándole unos suaves golpecitos en la pata con el bastón—. Todo el mundo tiene miedo alguna vez, hasta los leones, hasta los reyes. Si no tuvieras miedo nunca, ¿cómo te darías cuenta de que hay un peligro? La pregunta es ¿qué es lo que te da tanto miedo? Pues a lo mejor el peligro solo está en tu imaginación.

—De acuerdo —consintió el rey—, te lo contaré, pero no vayas a pensar que me he vuelto loco. Todas las noches, cuando suenan las doce campanadas en el reloj de pared, vienen a visitarme cuatro fantasmas. Me despierto y ahí están: el primero me tira de los bigotes, el segundo me pellizca el trasero, el tercero me golpea con un palo en las patas y el cuarto se coloca en mi hocico murmurando con una voz cavernosa: «Tu reino, tu reinooooo seraaaaa míoooooo, míoooooo». Este último sobre todo es el que más pavor me da, pues sus ojos se quedan un buen rato mirándome fijamente a través de las sombras de la noche, como si pretendiera hipnotizarme, con un brillo tal en la mirada que me hace temblar de los pies a la cabeza...

—Majestad, y ¿cómo sabes que son fantasmas? —preguntó Guadalupe muy interesada en el relato del rey.

—Pues es obvio: sé que son fantasmas porque al encender la luz nunca encuentro a nadie en la habitación...

—Uhmm, ya veo —dijo la rana muy pensativa, y se quedó un buen rato meditando en todo ello, haciendo como que fumaba en su pipa...

Aquella noche Guadalupe concertó con el rey realizar una vigilancia especial en el dormitorio a fin de investigar qué diantres ocurría cuando sonaban las doce en el reloj de pared. La rana se camufló discretamente haciéndose pasar por un sujetalibros de la estantería real. Completamente inmóvil esperó paciente, y justo cuando el reloj dio la última campanada de la media noche, vio aparecer a cuatro personajes por el hueco de la chimenea: un insecto palo, un saltamontes, una tijereta y una mantis religiosa. Guadalupe abrió la boca sorprendida, y sintió de pronto que tenía mucha hambre pues no había comido nada desde que saliera de su estanque. Sin embargo, en lugar de lanzarse contra los insectos decidió esperar a ver qué hacían.

Y esto fue lo que ocurrió: el saltamontes de un par de zancadas se plantó en la cama del rey y empezó a tirarle de los bigotes; la tijereta corrió veloz por la habitación y con sus afiladas pinzas le pellizó en el trasero; el insecto palo le golpeó en las patas y la mantis religiosa se colocó en el hocico y mirándole fijamente a los ojos le dijo con voz gutural: «¡tu reino, tu reino será mío!».

Durante unos instantes y como él mismo había relatado, el pobre león se quedó inmovilizado sin poder reaccionar. El miedo es así, a veces, no nos deja pensar con claridad y somos capaces de creer cualquier cosa. Este precioso tiempo fue el que aprovecharon los insectos para salir corriendo por debajo de la puerta un segundo antes de que el rey encendiera la luz. Sin embargo, en esa ocasión no contaban con que una testigo silenciosa lo había presenciado todo. Guadalupe saltó enseguida a la cama del rey en cuanto vio que los insectos se marchaban.

—Majestad, no te asustes, ya sé lo que pasa. No hay ningún fantasma. Te lo mostraré, pero tienes que darte prisa, vamos, sígueme.

El rey, que seguía desconcertado y muerto de miedo, salió de la cama. Se puso la bata encima del pijama y empezó a seguir a la rana a través de los pasillos de palacio. De noche los largos corredores iluminados apenas por la tenue luz que entraba por las ventanas, se le antojaban gélidos y misteriosos. Pero él continuó la marcha sintiéndose protegido por la pequeña rana que iba delante. Es increíble cómo a veces quien es un león se siente hormiga, y quien es rana se siente reina... El caso es que Guadalupe trotaba detrás de la mantis, la tijereta, el saltamontes y el insecto palo, quienes completamente confiados en que nadie les seguía, iban tan tranquilos recorriendo los pasillos, gastándose bromas unos a otros y soltando escandalosas risotadas.

Muy pronto llegaron a unas escaleras talladas en la piedra que se extendían hacia abajo en medio de la oscuridad. Los insectos bajaron por ellas y se perdieron de vista; sin embargo, el sonido de sus voces seguía resonando en el eco del pasadizo.

—¡Yo no voy a entrar ahí! —exclamó el rey—. Está muy oscuro y húmedo. ¿Quién sabe qué peligros habrá? Ve tú rana, te lo ordeno. Yo soy el rey y debo protegerme.

—¡Señor! Te pido que confíes en mí. No existe en este lugar peligro que no puedas afrontar. Sígueme y te lo mostraré. Re-

cuerda que el valor es el emblema de tu familia —respondió Guadalupe.

Con estos argumentos, el rey no tuvo más remedio que continuar adelante. Bajaron los dos por las escaleras y, al final, cuando parecía que la oscuridad iba a envolverlo todo, apareció un rayo de luz de luna que iluminó el último tramo de escalones. Guadalupe le pidió al rey entonces que aguardara, escondido en el pasadizo. Ella se adelantaría para reconocer el terreno, pues ante ellos se extendía un hermoso prado en donde cientos de tiendas de campaña diminutas se habían desplegado acá y acullá. En medio de todas, una fogata, y alrededor, montones de insectos bailando, cantando, volando, encogiéndose, extendiéndose, abrazándose, peleándose... Insectos de todas clases: mariposas, mariposas, abejorros, moscones y mosquitos, avispas, abejas, hormigas, cochinillas, libélulas, ciempiés, mariposas, cucarachas, escarabajos... y todos aquellos cuyo nombre a mí se me ha olvidado y quizás vosotros recordéis. A Guadalupe se le iban a salir los ojos por ver tanta comida junta. En un santiamén se merendó de golpe a dos mosquitos borrachos que iban volando sin saber muy bien a dónde. Después se ocultó detrás de unos matorrales para observar lo que ocurría.

Al poco, un grupo de individuos se acercó a donde se encontraba la rana. Sin ninguna vergüenza cantaban a voz en grito y desafinando: «El rey se muere de miedo, se muere de miedo el rey, por unos simples insectos se mea en la cama ¡Hey!». Y al cantar «Hey» todos los bichos se levantaban y agachaban haciendo la ola como si celebraran un gol en un estadio de fútbol. En eso estaban cuando apareció la mantis religiosa en medio de todos ellos.

El insecto llevaba una capa dorada que le cubría de arriba abajo, dejando entrever sus patas delanteras en forma de pinza. Una corona de seis puntas adornaba graciosamente la cabeza, con capacidad de girar hasta ciento ochenta grados. Los ojos de la mantis, a un lado y a otro de su cara triangular, miraron sin parpadear a los asistentes. Guadalupe, oculta tras el matorral, contuvo la respiración y las ganas de saltar para seguir comiendo.

—Queridos amigos y amigas —dijo la mantis—. Estamos aquí para celebrar el comienzo de un nuevo reinado. El rey Ra-

món León III está a punto de claudicar. El Miedo se ha apoderado de él. Llega un tiempo de abundancia para los insectos. Todas las cosechas, todos los cultivos en los campos, todos los frutos de los árboles. ¡Todo será nuestro!

—¡Viva, viva! —gritaron los bichos al unísono—. ¡Viva nuestra nueva reina!

Guadalupe se fue distanciando discretamente, sin ser advertida en medio del entusiasmo general, camino al escondite del rey, quien, echándole valor al asunto, se había asomado desde el pasadizo para saber lo que ocurría. La rana le encontró en posición de ataque, completamente indignado y furioso.

—¿De modo que era eso? ¡Los insectos querían quedarse con mi palacio y con mis tierras, capitaneados por la mantis! ¡Pues ahora verán! ¡Sube a mi lomo ranita! Vamos a ver quién es el Rey aquí.

Dicho y hecho, Guadalupe montó en la espalda del león, y este saltó hacia delante rugiendo y mostrando sus garras. En medio de la algarabía que se formó de repente, alguien gritó:

—¡El rey! ¡Sálvese quien pueda!

Todos los insectos salieron despavoridos en bandada. Los voladores alzando el vuelo, las hormigas escondiéndose bajo tierra, los escarabajos haciéndose una pelota y rodando campo abajo. Guadalupe, a lomos del rey, lanzaba su lengua a un lado y a otro, zampándose a cuanto insecto se le cruzaba por delante.

Todos salieron corriendo excepto la mantis, que se mantuvo dignamente en la misma posición, con su capa de reina y su corona.

El rey se acercó a ella para saber quién había sido su rival en todo ese tiempo, quién le había asustado de aquella manera, rompiendo sus nervios cada noche. Sus ojos se encontraron frente a frente. Algo en la mirada de ella resultaba inquietante y peligroso incluso para la rana.

En la mente del león apareció el recuerdo de una voz cavernosa: «Tu reino será mío». Un sudor frío recorrió el cuerpo del rey que de repente se encontraba inmovilizado al lado de la mantis. Esta mantenía su mirada fija en los ojos de él, como si le estuviera hipnotizando.

—¡Majestad! ¡Majestad! —le gritó Guadalupe—. ¡No tengas miedo, solo es un vulgar insecto! ¡Tú eres el rey! ¡Eres el rey! —le gritó fuertemente al oído.

Como si saliera de un mal sueño, el rey Ramón León III, de la dinastía de los leones grises, reaccionó de repente. Miró con fiereza a la mantis y rugió tan alto y fuerte como pudo.

—¡Yo soy el rey! ¡Yo Soy!

La mantis salió volando disparada por el aliento del león, y se quedó tirada en el suelo, desconcertada y malherida. La rana fue a por ella con el propósito de zampársela, pero entonces el león se acercó:

—Déjala, Guadalupe. Yo soy el rey. Deja que se vaya. Ya no puede hacerme daño.

Dicho esto, el león se dio la vuelta, con Guadalupe encima de su lomo. Por primera vez en mucho tiempo se sabía grande y poderoso. Aunque nunca había perdido su reino, sentía que por fin lo había recuperado.

Cuentan que el rey y la rana mantuvieron su amistad durante muchos años y que cada vez que el monarca sufría de pesadillas, la mandaba llamar para acompañarle en sus noches de insomnio.

---

#### TIEMPO ESTIMADO DE LECTURA

17 minutos.

#### SINOPSIS

El rey Ramón León III de la dinastía de los leones grises, distinguida especialmente por su gran valor, sufre una gran crisis. Todas las noches, cuando suenan las doce campanadas, llegan a visitarle a su aposento, mientras duerme, cuatro fantasmas: uno de ellos le tira de los bigotes, el segundo le pellizca el trasero, el tercero le golpea con un palo en las patas y el cuarto se coloca en su hocico murmurando con voz cavernosa: «Tu reino será mío». Cuando el rey enciende la luz de la habitación, no encuentra a nadie allí. Este pavoroso suceso le deja sumido en un estado de miedo continuo y preocupación, ya que no puede contárselo a nadie, so pena de perder su prestigio como gran rey fuerte y valeroso; de modo que acude a Guadalupe, una pequeña ranita que vive en un estanque, y es la mayor detective del reino. Este personaje se encargará de realizar una vigilancia especial; escondida en una estantería, descubre cómo, a las doce de la noche, llegan cuatro insectos que se introducen en la habitación del monarca por debajo de la puerta: un saltamontes que

en un par de brincos se planta en la cama del rey y le tira de los bigotes; una tijereta que echa a correr por la habitación, y con sus afiladas pinzas le pellizca en el trasero; un insecto palo que le golpea en las patas, y por último una mantis religiosa que se coloca en el hocico del león y mirándole fijamente a los ojos le dice con voz gutural: «¡Tu reino, tu reino será mío!». Cuando el rey logra encender la luz, los insectos han huido por debajo de la puerta. Guadalupe avisa al león y le pide que confíe en ella, que se levante de la cama y le siga. Juntos avanzan por los pasillos de palacio hasta llegar a un pequeño pasadizo detrás de una puerta secreta. En una gran explanada miles de insectos celebran que el rey está a punto de volverse loco, y que ellos se apropiarán así de todo el reino, de sus cosechas y sembrados. Guadalupe, a lomos del león, irrumpe en medio del festejo y lanza su lengua de anfibio engullendo a todo bicho que se le pone por delante. El león toma conciencia de que estaba aterrorizado por unos simples insectos, y rugie en medio de la confusión general: «Yo soy el rey». Desde entonces recupera su poder y la paz perdida.

#### TEMA PRINCIPAL DEL CUENTO

El miedo.

Somos seres maravillosos. Venimos al mundo con abundantes dones y potencialidades. Cada uno de nosotros es un ser único y especial. No hay nadie igual que tú o que yo; y venimos siendo completos, no nos falta nada. Sin embargo, en el proceso de adaptación a nuestro entorno (padres, familia, escuela, amigos. . .) se nos va olvidando esto que somos y además vamos relegando aspectos de nuestro ser que no se ven reforzados. Vamos alienando las partes que no nos gustan en aras a ser queridos y aceptados y todo ello de manera inconsciente. Este proceso genera en nosotros la aparición del miedo, que no es otra cosa que la ausencia de amor. Tenemos amor hacia nosotros cuando aceptamos e integramos todo lo que somos. El miedo a ser se introduce en nosotros como un «alien», como un enemigo en la sombra que nos susurra: «tú no puedes», «no vales», «no eres suficiente» o «el mundo está lleno de peligros». El miedo es universal y común en todos los seres humanos. El objetivo de tratar este tema con los niños en estas dinámicas es el de proporcionarles herramientas y recursos para afrontarlo.

#### ILUSTRACIONES

Color rojo.

#### PALABRAS CLAVE

Vitalidad, fuerza, pasión, actividad, voluntad, deseo, energía.

#### CONTENIDOS

Los contenidos que trabajamos con este cuento y sus dinámicas son: confianza. Miedo. Valor. Arraigo. Alegría. Abundancia. Sentido de pertenencia a la familia o al grupo. Apoyo grupal. Psicomotricidad.

## Sobre la autora

### **Carmen Maestre** (Sevilla, 1968)

Me ha llevado mucho tiempo descubrir mi verdadero camino, el camino del corazón, ese en el que me siento en casa, sin necesidad de llegar a ningún sitio en particular. Este camino es el que me conduce a mí misma, a través de la creación y el arte, y el que a la vez me lleva al encuentro con los demás por medio de esa posibilidad tan hermosa que nos brinda la existencia: el compartirnos los unos a los otros. No he hallado mejor manera de compartirme que la de mostrar mi obra, ponerla a la luz. Igual que las obras de otros autores me han llenado el corazón y el alma, y a veces han sido como un brillante faro en los días de bruma y niebla, creo que con mis cuentos y propuestas creativas también puedo aportar algo de luz y magia en estos tiempos que corren a veces tan aprisa, y tan complejos.

De mí puedo contar muchas historias: la historia de cuando estudié Derecho, o aquella en la que fui sindicalista, orientadora y formadora de grupos; el relato de mis cinco años de solfeo y piano, cuando descubrí que lo más bello es atreverse a crear algo nuevo; la historia de mi encuentro con el arteterapia y la Gestalt, y con mi terapia personal, o cuando me atreví a improvisar con el piano delante de cien personas, o aquella otra en la que me cautivó un proyecto de radio: «Tu voz interior». Todas las etapas, acontecimientos y personas que he encontrado en el camino han hecho que hoy yo sea la persona que soy. Por ello doy las gracias de corazón a cada una de ellas.

El ser humano es un misterio en sí mismo, único y maravilloso, y de esto en el fondo tratan mis libros. *Siete cuentos para crecer* es mi

tercera obra publicada, después de *Siete cuentos. Viaja por tus emociones* (Punto Rojo, 2015) y *El universo dibujado* (Edimater, 2009). Detrás de mis personajes, de mis historias y, ahora, detrás también de estas dinámicas creativas, se encuentra mi propio proceso de crecimiento personal, y mi profundo amor por la sensibilidad, el arte y la belleza, compañeros inigualables de viaje.

Si queréis conocer algo más de mí, podéis encontrar más información en mi web, <cuenterparati.com>, y contactar conmigo en el correo: info@cuenterparati. Estaré encantada de recibir vuestras noticias o sugerencias en relación a *Siete cuentos para crecer*.

## Acerca de los ilustradores

### **Virginia Pineda Ogalla**

Nací en Sevilla en 1982. Tras licenciarme en Bellas Artes y especializarme en diseño gráfico, mi inquietud por aunar arte, crecimiento personal e intervención social me llevaron a estudiar algunos años después Arteterapia. Mi trayectoria profesional ha danzado, y aún lo hace, entre el diseño gráfico, el trabajo con personas a través del arte, y el desarrollo de mi obra personal como creativa y dibujante. Dibujar es para mí una necesidad inherente a la vida, y si la desatiendo, lejos de enmudecer, reaparece cada vez con más fuerza y más conciencia. Así pues, un día decidí embarcarme en este proyecto, y ya no he podido dejar de aspirar a dedicarle a esta disciplina el mayor tiempo posible, brindándole la seriedad y entusiasmo que se merece. En la actualidad, disfruto con cada reto de poder plasmar esos pedacitos de historias, de vida, de imaginación, creando escenas y personajes evocadores. Espero que mis dibujos puedan conectar y conmover a la persona lectora, invitándola a volar. Quizá estas ilustraciones cuenten un poco más sobre mí de lo que podréis encontrar en estas líneas.

Podéis saber más sobre mí y mi trabajo en: <[www.virginiaogalla.com](http://www.virginiaogalla.com)>.

### **David Bermúdez Ruiz**

Llegué al mundo, con esfuerzo, en Sevilla, allá por septiembre de 1974. Fui un niño muy creativo, me etiquetaron de hiperactivo, y me sentía distante y diferente al resto de niños y niñas. Me refugié en el dibujo y en hacer reír para hacerme ver y querer. Pintaba, cantaba,

hacía teatro, inventaba mil cosas... Crecí desarrollando mi creatividad de forma casi autodidacta, siéndome muy difícil adaptarme a la enseñanza reglada. A los 19 años tomé la decisión de huir de Sevilla y de mi situación allí y comencé una nueva vida en Barcelona. Allí trabajé en fábricas mientras me formé como diseñador gráfico y estuve un estupendo tiempo aprendiendo a pintar en las clases de un buen amigo llamado José Luis. Después aprendí a tatuar, de mano de otro maestro, Carlos, que se cruzó en mi camino, y pasé 10 años haciendo mío el oficio y viajando de un sitio a otro de la península hasta que entré en una crisis de valores e identidad que me hizo recapacitar sobre hacia dónde estaba encaminando mi vida. Esto me llevó a interesarme por la Arteterapia y realicé una formación de cuatro años en Vitoria, ciudad en la que vivía (y muy bien) por aquel entonces. Ya metido en el trabajo de reconciliarme conmigo mismo y con el mundo, coincidí con Carmen a través de una amiga en común y me propuso ilustrar su precioso libro de cuentos junto a Virginia. Hacía poco que, durante un voluntariado para ASPACE (Álava), realicé un cuento con marionetas al que titulé «Un paseo por el Arcoíris», que casualmente estaba muy en relación con la propuesta de Carmen y acepté el encargo con mucho gusto. Actualmente vivo en Sevilla de nuevo, trabajo tatuando ideas, ilustrando fantasías y realidades y desarrollándome como persona. Me interesa mucho el simbolismo y el inconsciente, la mitología, la fantasía, los sueños y los cuentos. Y utilizo el Tarot y sus arquetipos como material proyectivo y creativo, tanto en mis obras como en sesiones individuales de introspección acompañando a otras personas en su propio descubrimiento-autoconocimiento. Estoy convencido del poder de la imaginación para comprender y sanar emociones y la obra de Carmen es una muestra de ello de la que estoy orgulloso por haber puesto mi corazón en la parte que me toca. GRACIAS, GRACIAS, GRACIAS.

Más información en Instagram: <davidbzillustrator>

# Índice

<b>1. Cuentos como puentes, cuentos como espejos</b> .....	7
Introducción .....	7
A quién va dirigida esta obra .....	9
La visión desde la arteterapia .....	10
El enfoque gestáltico: principios básicos.....	12
Misión, objetivos y contenidos de las dinámicas creativas .....	14
Recomendaciones generales para la puesta en práctica de las dinámicas.....	16
Acerca de la lectura de los cuentos .....	17
<b>2. Siete cuentos, 49 dinámicas</b> .....	19
Cuento 1. <i>El rey y la rana</i> .....	20
Tiempo estimado de lectura .....	27
Sinopsis.....	27
Tema principal del cuento.....	28
Ilustraciones .....	28
Palabras clave .....	28
Contenidos.....	28
Dinámica nº 1: Dibujo mi miedo.....	29
Dinámica nº 2: Soy un león/Soy una leona.....	30
Dinámica nº 3: Pertenezco a esta tribu.....	31
Dinámica nº 4: Guadalupe detective.....	32
Dinámica nº 5: La fiesta de los insectos.....	33
Dinámica nº 6: De una pesadilla a una «ligerilla» .....	34

Dinámica nº 7: Crearé un cuento al revés, y después ya veré.....	34
Cuento 2. <i>El gigante y la muela</i> .....	36
Tiempo estimado de lectura .....	43
Sinopsis.....	43
Tema principal del cuento.....	44
Ilustraciones .....	44
Palabras clave .....	44
Contenidos.....	44
Dinámica nº 8: Amigos muy diferentes.....	45
Dinámica nº 9: ¿Y si me caigo?.....	46
Dinámica nº 10: Sueños de gigante .....	47
Dinámica nº 11: Grande/Pequeño.....	48
Dinámica nº 12: El tren de las cosquillas.....	49
Dinámica nº 13: El color de mi sonrisa.....	51
Dinámica nº 14: Cosme y Nino .....	52
Cuento 3. <i>El tiempo en que llovieron risas</i> .....	54
Tiempo estimado de lectura .....	61
Sinopsis.....	61
Tema principal del cuento.....	62
Ilustraciones .....	62
Palabras clave .....	62
Contenidos.....	62
Dinámica nº 15: ¿Y cómo sigue este cuento?.....	63
Dinámica nº 16: Escucho mi cuerpo.....	63
Dinámica nº 17: Nueve cartas para Lágrima .....	64
Dinámica nº 18: Clara Luz de la Mañana, de la Tarde y de la Noche.....	65
Dinámica nº 19: Mi país imaginario.....	68
Dinámica nº 20: ¡Vamos a derrotar a la bruja!.....	69
Dinámica nº 21: Si yo fuera una bruja/un brujo. Si fuera un elfo/hada. ....	70
Cuento 4. <i>El eco y el duende</i> .....	72
Tiempo estimado de lectura .....	75
Sinopsis.....	75
Tema principal del cuento.....	75

Ilustraciones .....	76
Palabras clave .....	76
Contenidos.....	76
Dinámica nº 22: Un manto de palabras .....	77
Dinámica nº 23: ¡Hola, hola!, dijo el niño.....	78
Dinámica nº 24: Gracias, corazón.....	79
Dinámica nº 25: El túnel del amor.....	81
Dinámica nº 26: Un regalo especial.....	82
Dinámica nº 27: El duende de las palabras bonitas....	83
Dinámica nº 28: De reyes y piratas.....	84
Cuento 5. <i>El troll que comía enfados</i> .....	86
Tiempo estimado de lectura .....	94
Sinopsis.....	94
Tema principal del cuento.....	95
Ilustraciones .....	95
Palabras clave .....	95
Contenidos.....	95
Dinámica nº 29: Sapos rojos, azules y amarillos .....	96
Dinámica nº 30: Meditación sonora .....	97
Dinámica nº 31: Cómo suena mi nombre .....	98
Dinámica nº 32: Soy tu espejo.....	99
Dinámica nº 33: La mariposa blanca.....	100
Dinámica nº 34: El secreto.....	101
Dinámica nº 35: Historias del troll.....	102
Cuento 6. <i>Rasil del Lodor</i> .....	103
Tiempo estimado de lectura .....	109
Sinopsis.....	109
Tema principal del cuento.....	110
Ilustraciones .....	110
Palabras clave .....	110
Contenidos.....	110
Dinámica nº 36: El collage del agujero de recuerdos .....	111
Dinámica nº 37: Fabiant y el vacío.....	111
Dinámica nº 38: Mi carta mágica.....	113
Dinámica nº 39: Vamos a hablar en jerigonza.....	114
Dinámica nº 40: Veo a través de mis manos .....	115

Dinámica nº 41: Mi canción favorita.....	117
Dinámica nº 42: Tengo un superpoder .....	118
<b>Cuento 7. <i>Talita Abuehuete</i> .....</b>	<b>119</b>
Tiempo estimado de lectura .....	128
Sinopsis.....	128
Tema principal del cuento.....	129
Ilustraciones .....	130
Palabras clave .....	130
Contenidos.....	130
Dinámica nº 43: Cuando llegó el final.....	131
Dinámica nº 44: Mi cuento maravilloso.....	131
Dinámica nº 45: En busca del tesoro.....	132
Dinámica nº 46: El mundo intermedio.....	133
Dinámica nº 47: Pregunta al alma del bosque.....	134
Dinámica nº 48: Un bosque lleno de árboles.....	136
Dinámica nº 49: Una historia de pixies.....	137
<b>Cuadro resumen de las dinámicas y recursos creativos .....</b>	<b>140</b>
<b>Bibliografía recomendada .....</b>	<b>143</b>
<b>Sobre la autora .....</b>	<b>145</b>
<b>Acerca de los ilustradores .....</b>	<b>147</b>